



ISBN: 970-32-0368-X

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones
sobre la Universidad y la Educación

www.iisue.unam.mx/libros

Héctor Fernández Rincón (2011)

“Posibilidades y límites de la vinculación de la docencia
con la investigación”

en *Docencia e investigación en el aula. Una relación
imprescindible*,

Porfirio Morán Oviedo (compilador),

IIUE-UNAM, México, pp. 129-143.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)

Posibilidades y límites de la vinculación de la docencia con la investigación*

Héctor Fernández Rincón**

Analizando las propuestas que buscan vincular la docencia con la investigación hemos encontrado cuatro razones que pueden explicar el origen o la causas del surgimiento de éstas:

1. En artículos y discursos se reitera que vincular la docencia con la investigación es la alternativa que puede llevar a mejorar el nivel académico de nuestros centros educativos, ya que esta propuesta “ha surgido a partir del señalamiento del gran problema [...] referido a la baja calidad de los estudios”.¹ Esta afirmación apuesta a que el docente, al hacer investigación o, al menos, uso de la investigación, estará en mejores condiciones de brindar una educación de “mejor calidad”. Implícitamente en esta idea se afirma que el tipo de enseñanza que brinda el maestro en la actualidad es una de las causas del bajo rendimiento académico en las escuelas.

* Una primera versión de este trabajo se publicó en la revista *Perfiles Educativos*, 61, CISE-UNAM, julio-septiembre, 1993.

** Profesor e investigador de la Universidad Pedagógica Nacional.

¹ Ragueb Chain, “Docencia-investigación”, p. 137.

2. Hemos hallado que esta propuesta está relacionada con la idea de mejorar la imagen social y profesional de la docencia, pues es un hecho que socialmente, y también académicamente, la actividad de investigación y, por consiguiente los investigadores, gozan de mayor prestigio y reconocimiento que la actividad de docencia y los profesores.² Ya mucho se ha escrito sobre la imagen social del maestro y su situación económica y social. En estos estudios ha sido señalado que la docencia, especialmente la de los niveles básicos, recibe un salario tan bajo que es equivalente a lo que gana un técnico o un obrero.

Algunas de estas propuestas no necesariamente tratan de proponer alternativas para mejorar el salario del maestro y mucho menos para cambiar la forma de realizar este trabajo, sino simplemente buscan reconceptuar la docencia. La docencia debe ser considerada como una forma de investigación en la medida en que el profesor, al hacer acopio de material bibliográfico, al seleccionar y sistematizar los contenidos temáticos, así como las líneas de trabajo, lo haga mediante la reflexión y el análisis no de sus intereses personales (aun cuando éstos están presentes), sino de las necesidades de formación intelectual, científica y profesional de sus estudiantes.³

Desde otra perspectiva se plantea que esta “desvalorización” del maestro y la sobrevaloración del investigador se debe a que no se ha documentado

la producción de conocimientos de los maestros y a la idea de considerar la investigación como la única vía válida para producir nuevos conocimientos y contribuir al desarrollo de la pedagogía [...] la práctica cotidiana del maestro también es productora de saberes y en la medida en que se avance en el reconocimiento de esos saberes sería posible también la desmi-

² Arredondo, Santoyo y Pérez, “Vinculación docencia-investigación”, p. 23.

³ Amparo Ruiz, “La docencia y la investigación en ciencias sociales”, p. 22.

tificación de la investigación como única vía de producción de conocimientos.⁴

3. Consideramos que esta idea de vincular la docencia y la investigación puede tener origen en las graves deficiencias presupuestarias que existen en el campo de la investigación educativa, pues en 1980 (antes de la "gran" crisis económica del país) el gasto nacional en investigación educativa era el equivalente a uno al millar del gasto federal en educación. (Es decir, en investigación educativa se invertía 0.00001 por ciento del total del presupuesto en educación, el cual, ya sabemos, es 2.3 por ciento del presupuesto federal anual.)⁵ En este sentido, creemos que en la propuesta de vincular la docencia y la investigación podría estar operando la lógica de que "si no hay presupuesto para formar y contratar investigadores (siendo la labor de investigación fundamental) esta labor debe ser realizada por los docentes ya contratados; en consecuencia, estos últimos ahora serán docentes-investigadores".
4. Hemos concluido que esta propuesta también puede estar respondiendo a una necesidad de profesionalizar a los docentes que fueron "improvisados" como tales por las "necesidades" de profesionalizar⁶ la educación superior:

Como resultado de la masificación "el egresado" tuvo que ser incorporado rápidamente a las tareas de docencia [...] en su gran mayoría, los nuevos docentes llegaron a tales sin experiencia profesional en su campo, pues pasaron directamente de la condición de alumnos a la de trabajadores académicos, carentes de una formación pedagógica sólida, o en todo caso, media-

⁴ Rafael Quiroz, "Introducción", p. 12.

⁵ Arredondo *et al.*, "La investigación educativa en México. Un campo científico en proceso de constitución", p. 10.

⁶ "Durante las décadas de los sesenta y setenta se produjo una expansión extraordinaria de la matrícula de educación superior, pues pasó en 1960 de 67.585 estudiantes de licenciatura a 218.637 en 1970, de 1979 a 1980 se pasó a 731.291 estudiantes", véase Arredondo *et al.*, *op. cit.*, p. 15.

da por su paso por el sistema escolar, lo que finalmente ha dado como resultado la mera reproducción de lo aprendido de sus maestros.⁷

Esta no formación profesional de los maestros no sólo está posiblemente unida al problema de la baja calidad de la educación, sino que también implica la necesaria y urgente profesionalización, lo que obviamente ha de contar con estrategias que permitan que se dé este proceso de formación sin que el maestro abandone su centro de trabajo, lo que facilitaría la propuesta de que el maestro investigue acerca de su materia de trabajo, para lo cual ha de hacer observaciones, análisis y propuestas de mejoramiento de sus clases. Así, trabajando y analizando su trabajo, el maestro no sólo realiza su función, sino que a la vez se capacita y actualiza para la misma tarea. En este sentido, la vinculación de la docencia con la investigación implica más bien una vinculación de la investigación con los procesos de formación o autoformación de los maestros.

Posibilidades y límites de la vinculación docencia-investigación

Al formularnos la pregunta sobre cómo se puede entender la concreción de este vínculo, hemos optado por visualizar lo que puede ser esta propuesta en términos de cada uno de los sujetos involucrados en ella, el maestro y el investigador. En este aspecto, creemos que una de las formas más fructíferas de intentar ver en qué consisten estas propuestas de vincular docencia e investigación es indagando sobre esta relación a partir de los sujetos y las actividades que hasta hoy hemos conocido como separadas: la docencia y la investigación.

Es decir, que una de las formas en que se puede hacer el análisis de las posibilidades y límites de la propuesta de vincular la docencia y la investigación es viendo cuál puede ser la

⁷ Chain, *op. cit.*, p. 141.

relación posible del investigador con la docencia y, a la vez, indagar en qué forma se puede entender la relación del docente con la investigación.

El investigador y la docencia

Es posible realizar un tipo de investigación exclusivamente para la docencia y, por otro lado, considerar que el investigador puede realizar algún tipo de docencia.

Veamos estas dos propuestas más detenidamente:

a) *La investigación para la docencia.* Esta propuesta puede entenderse como la realización de investigaciones sobre el quehacer docente o sobre los métodos y contenidos de la enseñanza. Así, esta propuesta es entendida como un tipo de investigación en donde el objeto de estudio es la docencia, o los elementos que tienen que ver con ella o la facilitan.

Aquí se plantea un vínculo (docencia-investigación) con el "objeto", en el sentido de que la propuesta de realizar "investigación para la docencia" sólo está considerando orientar la investigación y a los investigadores hacia un tipo de "objeto" específico: la docencia.

Con esta orientación, la propuesta buscaría que los productos de la investigación tengan alguna utilidad práctica para los maestros, en la medida en que les brindarían conocimientos de aplicación directa a la función docente, ya sea en referencia a los métodos y contenidos de la enseñanza o en relación con los saberes propios del quehacer docente. Los productos de estas investigaciones, al ser recibidos por los docentes, les aumentarían su caudal de conocimientos y les permitirían tener mayor número de herramientas conceptuales propicias para la reflexión y la acción ilustrada, para resolver los problemas continuos y cotidianos que están constituyendo su profesión.

b) *El investigador como docente.* Se podría pensar que los investigadores impartirán algunos cursos relacionados con las áreas de metodología o seminario de tesis e incluso que impartirán cursos sobre los temas que se encuentran investigando.

Esta idea se fundamenta en que el investigador, como el docente, impartiría conocimientos de actualidad y acercaría a los

alumnos a los métodos, técnicas y actitudes de indagación, disciplina y rigurosidad propios de la investigación. Dicha propuesta encuentra el límite tanto en los contenidos provistos para cada una de las materias de los planes de estudios como en la misma capacidad didáctica del investigador. Además, habría que precisar en qué niveles de educación es factible implementar esta propuesta.

El maestro y la investigación

Podemos considerar esta relación en tres sentidos: primero, que el maestro haga investigación; segundo, que el maestro ejercite la investigación como forma de docencia y, tercero, que el maestro haga uso de los productos de la investigación en su práctica diaria o en sus programas de formación.

a) *El maestro como investigador*. Un tipo de vínculo del docente con la investigación sería que la investigación la realizara el docente. Esta concepción implicaría que el docente, además, fuera investigador, es decir, que la vinculación docencia-investigación se diera en un mismo sujeto. Esta idea se ha hecho evidente en las propuestas que plantean la necesidad de que el maestro realice un proceso de investigación de su propia práctica.

Aquí se plantea que el maestro puede realizar investigación ayudándose de los métodos y técnicas que propone la investigación-acción, corriente que plantea que los propios practicantes o sujetos partícipes de una problemática concreta pueden organizarse como colectivos de reflexión-acción-reflexión, que resuelvan, por su propia cuenta y de manera sistemática, sus problemas cotidianos. En este plano podríamos ubicar los trabajos de Anita Barabtarlo⁸ y Carr y Kemmis.⁹

Habría que precisar que en esta propuesta la investigación que se realiza es específica; no se trata necesariamente de generar "nuevos" conocimientos para el campo educativo, sino

⁸ Anita Barabtarlo, "Propuesta didáctica para la formación de profesores en investigación educativa: método de la investigación-acción".

⁹ Carr y Kemmis, "Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado".

de realizar un tipo de formación para la acción que permita resolver algunos problemas concretos y cotidianos. También se puede pensar que los maestros realicen un tipo de investigación ligada u orientada conforme los requerimientos de los planes y programas de estudio;¹⁰ como es el caso de los proyectos de realizar investigaciones en procesos de evaluación y rediseño curricular.¹¹

Que los maestros hagan investigación merece un exhaustivo análisis, ya que además de compleja es difícil de implementar; para esto habría que precisar, inicialmente, niveles, objetivos, posibilidades y limitaciones. Cuando se habla de que es necesario precisar niveles, se hace referencia a que se deben reconocer las diferencias de cargas de trabajo, tipo de actividad, perfil académico, salarios, que existen entre los maestros que desarrollan su labor en los niveles básico o superior del sistema educativo. Estas diferencias, a su vez, expresan posibilidades o limitaciones específicas para desarrollar cualquier tipo de investigación. Por otro lado, habría que ubicar quién y cómo formaría "en investigación" a los maestros, ya que de todos es conocido que en el campo de "la formación de investigadores" existe una diferencia entre quienes afirman que "la investigación como toda actividad académica es susceptible de enseñarse y de aprenderse en el salón de clases",¹² y los que plantean que la formación de investigadores tiene un fuerte "carácter artesanal",¹³ en el sentido en que se aprende a investigar "junto a un investigador [y] requiere una convivencia entre alumno y profesor por encima del espacio y del tiempo encerrados en el aula".¹⁴ Asimismo, habría que tener en cuenta las mismas dificultades que ya existen para la realización de la investigación educativa de las que nos hablan algunos auto-

¹⁰ Teresa Pacheco, "Docencia-investigación: mitos y retos para una articulación", p. 5.

¹¹ L. Stenhouse, "El profesor como investigador", p. 38.

¹² Óscar Soria, "Docencia de la investigación en la Universidad Latinoamericana", p. 31.

¹³ Ricardo Sánchez, "La formación de investigadores como quehacer artesanal", p. 11.

¹⁴ Humberto Muñoz, "Vinculación entre la investigación y la docencia", p. 9.

res: "distribución de tiempos y actividades", "baja asignación de recursos económicos",¹⁵ "es muy poca la publicación de resultados", "las bibliotecas suelen ser obsoletas e insuficientes; la adquisición de revistas especializadas se ha restringido; los sistemas de información y documentación son inadecuados; hay escasez de equipo e instrumentos de investigación".¹⁶ Y, por último, para proponer que un mismo sujeto realice al mismo tiempo la docencia y la investigación habría que tener en cuenta el carácter específico de estos dos oficios: "La enseñanza se esfuerza por ocupar el centro de los saberes [...] La investigación se esfuerza por moverse en sus bordes, sus márgenes, sus fisuras, sus asuntos ciegos",¹⁷ o que "la docencia es un acto de realización de certezas y la investigación un acto de suspensión de certezas".¹⁸

La docencia implica el necesario contacto cotidiano con saberes ya producidos y aceptados por un mundo académico y que deben ser reelaborados por la acción del aprendizaje de los alumnos; la investigación implica la puesta en duda de esos mismos saberes con miras a elaborar "nuevos" saberes para un campo o dominio disciplinario. Ahora bien, en la práctica de esta propuesta, ya algunos autores empiezan a señalar dificultades: "Una dificultad que a menudo se presenta a los profesores, es establecer una distancia mínima frente al objeto por investigar, es decir, frente a las propias prácticas y a las prácticas institucionales en que se encuentran inmersos [y, además, que] la figura del docente investigador, aparece con frecuencia, como un planteamiento que depende sólo de la voluntad [...] en un plano de autoexigencia y de generosidad."¹⁹

¹⁵ Raquel Glazman, "La universidad pública: la ideología en el vínculo investigación-docencia", pp. 73 y 75.

¹⁶ Arredondo *et al.*, *op. cit.*, p. 21.

¹⁷ Sergio Espinosa, "Las nupcias sospechosas: fragmentos del romancero de la investigación y la enseñanza", p. 59.

¹⁸ Serrano y Pasillas, "Docencia-investigación: propuestas y dificultades de integración", p. 33.

¹⁹ Arredondo *et al.*, *op. cit.*, pp. 26 y 27.

Para que el maestro realice investigación requiere no sólo una formación académica de calidad, sino también disminución de su carga de docencia, apoyo económico e infraestructural que garanticen un apoyo efectivo y real a su tarea, además de la posibilidad de buscar establecer o aplicar los resultados de su investigación. ¿Esto será posible, en el México de hoy, para todos los niveles educativos?

b) *La investigación como docencia.* Otra forma de entender el vínculo docencia-investigación en la perspectiva del maestro sería ver “la investigación como docencia”, lo cual “se relaciona con aquellos procesos de aprendizaje que utilizan conceptos, métodos y técnicas de la investigación como formas de aproximación al saber”;²⁰ en sentido estricto, se trata de una propuesta de docencia, y más explícitamente, de una propuesta didáctica, ya que se propone una forma de realizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Empero, en el fondo, la intención es proponer y promover una manera distinta de ejercer la docencia: “Una docencia crítica, creativa y transformadora necesita dar cuenta tanto del proceso como de los resultados de un objeto de conocimiento, lo cual es ya una característica de la investigación”.²¹ De tal forma, esta propuesta está hablando de “métodos” en el sentido de usar los procedimientos de la investigación para desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje. Con esto se quiere plantear que entre la docencia y la investigación sólo existe una diferencia de “nivel educativo”, ya que los procedimientos, entendiendo la docencia como investigación, vendrían a ser los mismos: “en el centro de todo este planteamiento [...] en torno al concepto de docencia en forma de investigación, no existe una diferencia teórico-metodológica, sólo hay una diferencia de nivel educativo”.²² Sería un tipo de investigación asociada con el proceso de enseñanza-aprendizaje: “la idea de investigación ligada al

²⁰ *Ibid.*, p. 63.

²¹ Portirio Morán, “Problemática de la vinculación docencia-investigación en el proceso enseñanza-aprendizaje”, p. 11.

²² *Ibid.*, p. 12.

proceso formativo y a la perspectiva didáctica del aprendizaje [lo cuál está más ligado] a la actitud crítica que tanto profesor como alumno asumen frente al conocimiento".²³

Esta idea de que el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolle como proceso de investigación no tiene por objeto crear "nuevos" conocimientos para el campo en cuestión (tarea de la investigación llamada "básica"), sino desarrollar la capacidad en el alumno de "aprender a aprender":

Si bien la investigación pura o básica no es tarea a la que se dedicaran todos, si es posible usar numerosos recursos, procedimientos, planteamientos, sistemas de trabajo, etc., de ella en la tarea docente y ejercitar al estudiante común y corriente en esas técnicas y modalidades de la investigación para que él desarrolle, con rigor metodológico, sus capacidades en la tarea de encontrar por sí mismo, el conocimiento.²⁴

Esta propuesta no es novedosa, en tanto que "ha venido fecundando la vida universitaria desde principios del siglo pasado, especialmente en Alemania",²⁵ en donde, por ejemplo, en 1809, filósofos como Fichte, afirmaban que "un hábil desarrollo de aquella conciencia de la manera de aprender [...] no se orientaría, por lo tanto, en primer término hacia el estudio, sino hacia el desarrollo de la capacidad de estudiar".²⁶ Contrario a lo que piensan algunos autores,²⁷ en este tipo de vinculación docencia-investigación no se pretende que el maestro "investigue su propia práctica", sino que los alumnos y profesores "investiguen el objeto de su materia", es decir, aquí no necesariamente se hablaría de una investigación cuyo objeto sea la educación, sino que tendrían cabida diferentes tipos de inves-

²³ *Ibid.*, pp. 5 y 6.

²⁴ *Ibid.*, p. 14.

²⁵ José Mata, "Docencia en forma de investigación", p. 29.

²⁶ *Ibid.*, pp. 29 y 30.

²⁷ "...en la docencia en forma de investigación, se le exige al profesor que sea fundamentalmente investigador en su práctica docente", Porfirio Morán, *op. cit.*, p. 16.

tigación, referidos a objetos no necesariamente educativos, como sería el caso de los diferentes contenidos de los planes de estudio (física, química, biología, sociología, etcétera). Poner en práctica esta propuesta conlleva diversos problemas. En primera instancia, se reconoce que el problema nodal radica “en formar a los actuales y futuros docentes dentro del ser y el hacer de la investigación”.²⁸ Óscar Soria²⁹ presenta un listado de diez de los problemas que enfrenta el estudiante al intentar hacer investigación:

- No sabe qué es un proyecto de investigación.
- No sabe qué es investigación, de forma tal que no sabe distinguir entre lo que es y lo que no es investigación. Consecuentemente, le faltan criterios para distinguir entre los diversos tipos de investigación.
- No sabe escoger un tema apropiado para ser investigado.
- No sabe conceptuar, planear y ejecutar la revisión de la literatura relevante a un tema dado.
- No sabe tampoco cómo interrogar la realidad (el problema), si en forma de preguntas de investigación o de hipótesis.
- No sabe cómo obtener adecuadamente la información que necesita de acuerdo con un problema que necesita solución.
- No sabe cómo organizar un proyecto de investigación completo.
- Desconoce cuál es el papel que desempeñan las estadísticas en la investigación.
- No sabe leer críticamente informes de investigación.
- No sabe cómo preparar informes de investigación por escrito.³⁰

Habría que precisar para qué materias y en qué nivel educativo es posible y recomendable intentar desarrollar esta propuesta. Sería absurdo pensar que, por ejemplo, en el nivel medio

²⁸ *Ibid.*, p. 17.

²⁹ *Op. cit.*, p. 39.

³⁰ *Idem.*

superior todos los alumnos en todas las materias podrán desarrollar proyectos de investigación. También habría que preguntarse qué tipo de docente estaría en posibilidad de asesorar los proyectos de investigación que le planteen todos los alumnos de todas las materias que imparte. Asimismo, podríamos preguntarnos qué pasará con los planes de estudio, ya que generalmente están constituidos por materias que ya tienen prefijados objetivos y contenidos que no necesariamente podrán desarrollarse mediante la propuesta de que los alumnos realicen prácticas de investigación, en toda la extensión y profundidad como han sido programados.

c) *La investigación educativa y la formación de docentes.* Otro de los espacios de posible vínculo entre la docencia y la investigación lo podemos encontrar en los programas de formación de docentes; en éstos podemos encontrar la investigación como 1) "sustento de las propuestas de formación",³¹ y 2) instrumento de la formación y la práctica docentes.

1) *La investigación educativa como sustento de las propuestas de formación.* Rafael Quiroz, al hablarnos sobre lo que fueron algunas de las conclusiones que se obtuvieron en la mesa de "Formación de maestros e investigación educativa" del encuentro sobre "Experiencias y propuestas para la formación de maestros de educación básica",³² nos dice que la investigación educativa puede ser usada como antecedente y sustento de las propuestas de formación; generadora de contenidos para los planes de estudio de formación docente, y como recuperación, en términos de conocimiento, de las prácticas docentes y de formación de maestros.³³ En el primer caso, podemos entender que diversos tipos de investigaciones (por ejemplo, las que se refieren a contenidos básicos o importantes para la práctica de los docentes, conocimientos disciplinarios que tienen que ver

³¹ Rafael Quiroz, *op. cit.*, p. 15.

³² Celebrado por el DIE y la UNESCO del 1 al 29 y 30 de abril de 1987.

³³ *Ibid.*, p. 15.

con los contenidos o métodos de las asignaturas que imparten los docentes) pueden servir como fundamento para proponer y promover la necesidad de realizar determinado programa de formación de docentes.

En el segundo caso podemos afirmar que la misma investigación educativa puede ser la que nos proporcione los contenidos en torno a los cuales se va a formar el maestro, esto es, hacer uso de los productos de la investigación educativa para estructurar lo que será el programa de formación.

La tercera perspectiva está considerada en parte en las dos anteriores, pero se señala de manera particular para centrar la atención en que la investigación que se realiza en torno de la práctica docente y del mismo proceso de la formación de docentes, puede servirnos de base para extraer contenidos de formación y para mejorar el diseño y la operación del mismo proceso de formación.

2) *La investigación educativa como instrumento de la formación y la práctica docente.* El empleo tanto de las habilidades que caracterizan al investigador como de los productos de la misma, pueden ser de utilidad en los programas de formación y en la misma práctica docente, para lograr que los maestros:

- Desarrollen su capacidad de análisis conceptual, sobre todo en relación con lo que significa ser maestro.
- Resignifiquen la posibilidad de su autonomía, ampliando su concepción sobre la función docente.
- Fomenten una disciplina de observación de los procesos cotidianos escolares.
- Logren la aproximación a otras perspectivas de conocimiento.³⁴

³⁴ *Ibid.*, p. 13.

Esto significa que los maestros pueden hacer uso de las estrategias y los productos de la investigación no para ser investigadores o para repetirlos como procesos didácticos, sino para tener mayor ilustración y capacidad para ser docentes.

Conclusiones

Como podemos apreciar, son múltiples y variadas las posibilidades de entender e instrumentar las propuestas que plantea la necesidad de vincular la docencia y la investigación. No tiene sentido que nos esforcemos mucho en tratar de argumentar cuáles son las más originales y legítimas; quizá sea más conveniente ubicar cuáles son las condiciones concretas de cada maestro, cada investigador o cada institución que busque implementar esta vinculación y, desde allí, analizar cuáles son las posibilidades más concretas.

Bibliografía

ARREDONDO, Santoyo y Pérez, "Vinculación docencia-investigación", en *Colección Pedagógica*, núm. 16, 1987.

ARREDONDO et al., "La investigación educativa en México. Un campo científico en proceso de constitución", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, 1984.

BARABTARLO, Anita, "Propuesta didáctica para la formación de profesores en investigación educativa: Método de la investigación-acción", en *Serie Sobre la Universidad*, núm. 6, 1989.

CARR y Kemmis, *Teoría crítica de la enseñanza: La investigación-acción en la formación del profesorado*, Barcelona, Martínez-Roca, 1988.

CHAIN, Ragheb, "Docencia e investigación", en *Colección Pedagógica*, núm. 16, 1987.

ESPINOSA, Sergio, "Las nupcias sospechosas: fragmentos del romance de la investigación y la enseñanza", en *Perfiles Educativos*, núm. 41-42, 1988.

GLAZMAN, Raquel, *La universidad pública: la ideología en el vínculo investigación-docencia*, México, El Caballito, 1990.

MATA, Gavidia, *Docencia en forma de investigación*, Guatemala, Universidad de San Carlos, 1967.

MORÁN, Porfirio, "Problemática de la vinculación docencia-investigación en el proceso enseñanza-aprendizaje", México, (sin publicar), 1990.

MUÑOZ, Humberto, "Vinculación entre la investigación y la docencia", en *Revista de la Universidad Nacional*, núm. 453, 1987.

PACHECO, Teresa, "Docencia-investigación: mitos y retos para una articulación", México, (sin publicar), 1990.

QUIROZ, Rafael, "Introducción", en *Memorias del encuentro sobre formación de maestros e investigación educativa*, México, DIE-CINVESTAV-IPN, 1988.

RUIZ, Amparo, *La docencia y la investigación en ciencias sociales*, México, UNAM-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1983.

SÁNCHEZ, Ricardo, "La formación de investigadores como quehacer artesanal", en *Omnia*, núm. 9, 1987.

SERRANO y Pasillas, "Docencia-investigación: propuestas y dificultades de integración", en *Colección Pedagógica Universitaria*, núm. 16, 1987.

SORIA, Óscar, "Docencia de la investigación en la Universidad Latinoamericana", en *Docencia*, núm. 3, 1985.

STENHAUSE, L., "El profesor como investigador", en *Investigación y desarrollo del currículum*, Madrid, Morata, 1984.